

Así sucederá que al cabo de siete siglos, Italia y el mundo cristiano entero se vean trasportados del desórden á la paz, de la muerte á la salud, por la influencia bienhechora del Santo de Asís.

Pidamos esta gracia en una plegaria comun, y sobre todo en estos dias, á Francisco mismo; implorémosla de la Virgen María, Madre de Dios, que ha recompensado siempre la piedad y la fé de su servidor con su alta proteccion y especiales mercedes.

Mientras tanto, como prenda de los celestiales favores, y en testimonio de nuestra especial benevolencia, Nos os damos afectuosamente en el Señor á vosotros, Venerables Hermanos, y á todo el clero y pueblo confiado á cada uno de vosotros, la Bendicion Apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el dia 17 de Setiembre de 1882, año quinto de nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

(Traduccion del *Boletín Eclesiástico* de Toledo.)

post saeculis Italicae genti et omni christiano orbi contingeret, ut se a perturbatione revocatum ad tranquillitatem, ad exitum ad salutem, hominis Assisiensis beneficio sentiret. Id quidem communi prece, per hos dies maxime, ab ipso Francisco flagitemus: idem contendamus a Maria Virgine matre Dei, quae famuli sui pietatem ac fidem caelesti tutela donisque singularibus perpetuo remuneravit.

Interea caelestium munerum auspicem, et praecipuae Nostrae benevolentiae testem, Apostolicam benedictionem Vobis, Venerabiles Fratres, universoque Clero et populo singulis conredito, peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die XVII Septembris A. MDCCCLXXXII, Pontificatus Nostri Anno Quinto.

LEO PP. XIII.

## ENCICLICA UNDECIMA.

DONDE SE ALABA EL CELO DE LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES Y SE LES RECOMIENDA LA UNION MÁS ESTRECHA CON EL EPISCOPADO.

CARTA ENCICLICA  
DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR LEON  
POR LA PROVIDENCIA DIVINA PAPA XIII  
Á TODOS LOS VENERABLES ARZOBISPOS Y OBISPOS  
DE ESPAÑA.

*A todos los Venerables Hermanos é Hijos Nuestros, los Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios de España,*

LEON PAPA XIII.

VENERABLES HERMANOS Y AMADOS HIJOS, SALUD Y BENDICION  
APOSTÓLICA.

Entre las muchas prendas en que se aventaja la generosa y noble nacion Española, merece cierto el mayor elogio el que, despues de varias vicisitudes de cosas y de personas, aun conserva aquella

---

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI  
LEONIS DIVINA PROVIDENTIA PAPAЕ XIII

EPISTOLA ENCYCLICA

AD VENERABILES FRATRES ARCHIEPISCOPOS ET EPISCOPOS UNIVERSOS IN REGIONE HISPANA.

*Venerabilibus Fratribus et Dilectis Filiis Archiepiscopis, Episcopis aliisque locorum Ordinariis in regione hispana,*

LEO PP. XIII.

VENERABILES FRATRES ET DILECTI FILII, SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDITIONEM.

Cum multa sint, in quibus excellit generosa ac nobilis Hispanorum natio, tum illud est in prima commendatione ponendum, quod, post varios rerum et hominum inte-

su primitiva y casi hereditaria firmeza en la fé católica, con que ha estado siempre enlazado el bienestar y grandeza del linaje Español. Esta firmeza la hacen patente muchos argumentos, y mayormente la insigne piedad para con esta Sede Apostólica, que con toda clase de demostraciones, con escritos, con larguezas y con piadosas romerías, repetidas veces en modo muy esclarecido manifiestan los españoles. Ni se olvidará tampoco el recuerdo de tiempos recientes, en que toda Europa fué testigo del ánimo no menos esforzado que piadoso, de que dieron prueba en dias aciagos y calamitosos para la Silla Apostólica. En todo esto además de un beneficio singular de Dios, reconocemos, oh Amados Hijos y Venerables Hermanos, los frutos de vuestros desvelos, y tambien la loable resolución del mismo pueblo, que en tiempos tan

---

ritus, pristinum illud ac prope hereditarium retineat fidei catholicae studium, quocum semper visa est Hispani generis salus et magnitudo coniuncta.—Quod quidem studium plura argumenta declarant: praecipue vero eximia in hanc Sedem Apostolicam pietas, quam omni significationum genere, litteris, liberalitate, susceptis religionis causa peregrinationibus Hispani homines saepe et praecclare testantur. Neque interitura est paulo superioris temporis memoria, quo tempore ipsorum animum fortem aeque ac pium Europa spectavit, cum Sedem Apostolicam adversorum eventuum calamitas attigisset.—In his rebus omnibus, praeter singulare quoddam Dei beneficium, agnoscimus, Dilecti Filii Nostri, Venerabiles Fratres, vigilantiae vestrae fructum: itemque laudibile ipsius populi propositum, qui per haec tam infensa catholico nomini

contrarios al nombre católico con ahinco se mantiene unido á la religion de sus padres, ni vacila en oponer una constancia igual á la grandeza de los peligros. En verdad no hay cosa que no se pueda esperar de España, si tales sentimientos de los ánimos fueren fomentados por la caridad, y fortalecidos por una constante concordia de las voluntades. Mas en este punto, porque no hemos de disimular lo que hay, cuando pensamos en el modo de obrar, que algunos católicos de España creen que deben tener, se ofrece á nuestro ánimo una pena semejante á la ansiosa solicitud que pasó el Apóstol San Pablo por causa de los Corintios. Segura y tranquila habia permanecido ahí la concordia de los católicos no solo entre sí, sino mayormente con los Obispos; y por esto con razon Nuestro Predecesor Gregorio XVI alabó á la nacion Española, porque perseveraba en su *immensa ma-*

---

tempora religioni avitae studiose adhaerescit, neque dubitat magnitudini periculorum parem constantiae magnitudinem opponere. Profecto nihil est, quin de Hispania sperari iure queat, si modo talem animorum affectionem caritas aluerit, et stabilis voluntatum concordia roboraverit.—Verum quod ad hanc partem, non enim dissimulabimus id quod est, cum cogitamus agendi rationem, quam aliquot ex Hispania catholici homines ineundam putant, dolor quidam obiicitur animo cum nonnulla similitudine anxiae sollicitudinis, quam Paulus Apostolus olim, Corinthiorum causa, susceperat. Tuta et tranquilla catholicorum cum inter se tum maxime cum Episcopis suis istic concordia permanserat: eoque nomine Gregorius XVI Decessor Noster iure laudavit Hispanam gentem,

yoría en su antiguo respeto á los Obispos y pastores inferiores canónicamente establecidos. Pero ahora, habiéndose puesto de por medio las pasiones de partido, se descubren huellas de desuniones, que dividen los ánimos como en diferentes bandos y perturban no poco aún las mismas asociaciones fundadas por motivos de religion. Sucede á menudo que los que investigan cuál es el modo más conveniente para defender la causa católica, no hacen de la autoridad de los Obispos tanto caso, como fuera justo. Aun más, á veces si el Obispo ha aconsejado algó, y aún mandado segun su autoridad, no faltan quienes lo lleven á mal ó abiertamente lo reprendan, interpretándolo como si hubiese querido dar gusto á unos, haciendo agravios á otros.—Bien claro está, pues, cuánto importa conservar incólume la union de los corazones: tanto más que en medio de la desenfrenada libertad

---

quod eius pars longe maxima in veteri sua erga Episcopos et inferiores pastores canonice constitutos reverentia perseveraret (Alloc. *Afflictas*, Kal. Mart. 1841.). Nunc tamen, interiectis partium studiis, vestigia apparent dissensionum, quae in varias velut acies distrahunt animos, ipsasque societates, religionis gratia constitutas, non parum perturbant. Incidit saepe, ut apud disquirentes, qua potissimum ratione expediat rem catholicam tueri, minus quam aequum est, Episcoporum valeat auctoritas. Quin immo interdum si quid Episcopus suaserit, si quid etiam pro potestate decreverit, non desunt qui moleste ferant, aut aperte reprehendant, sic accipientes, ut voluisse illum existiment alteris gratificari, alteros offendere.—Iamvero plane perspicitur quanti referat, incolumem esse animorum

de pensar y de la fiera é insidiosa guerra, que en todas partes se mueve contra la Iglesia; es de todo punto necesario que los cristianos todos resistan, juntando en uno sus fuerzas con perfecta armonía de voluntades, para que hallándose divididos, no vengan á sucumbir por la astucia y violencia de sus enemigos. Por lo tanto conmovidos por la consideracion de semejantes daños, Os dirigimos estas letras, oh Amados Hijos Nuestros y Venerables Hermanos, y encarecidamente Os suplicamos que haciéndoos intérpretes de Nuestros saludables avisos; empleéis vuestra prudencia y autoridad en afianzar la concordia.

Ante todo es oportuno recordar las mútuas relaciones entre lo religioso y lo civil, pues muchos se engañan en esto por dos clases de errores opuestos. Porque suelen algunos no solo distinguir, sino aún apartar y separar por completo la

---

coniunctionem, eo vel magis quod in tanta ubique pravarum opinionum licentia, in tam acri insidiosaque Ecclesiae catholicae oppugnatione, omnino necesse est, christianos universos collatis in unum viribus maximaque voluntatum conspiratione resistere, ne calliditate atque impetu adversariorum separatim oppressi succumbant. Igitur huiusmodi incommodorum cogitatione permoti, Vos, his litteris, Dilecti Filii Nostri, Venerabiles Fratres, appellamus, vehementerque petimus, ut salutarium monitorum Nostrorum interpretes in firmanda concordia prudentiam auctoritatemque vestram adhibeatis.

Erit autem opportunum primo loco rei sacrae reique civilis meminisse rationes mutuas, quia multi contrario errore falluntur. Solent enim nonnulli rem politicam a re-

política de la religion, queriendo que nada tenga que ver la una con la otra, y juzgando que no deben ejercer entre sí ningun influjo. Estos ciertamente no distan mucho de los que quieren que una nacion sea constituida y gobernada, sin tener cuenta con Dios, Criador y Señor de todas las cosas: y tanto más perniciosamente yerran, quanto que privan desatentadamente á la república de una fuente caudalósísima de bienes y utilidades. Porque si se quita la religion, es fuerza que flaquee la firmeza de aquellos principios que son el principal sosten del bienestar público y reciben grandísimo vigor de la religion: tales son en primer lugar el mandar con justicia y moderacion, el obedecer por deber de conciencia, el tener domeñadas las pasiones con la virtud, el dar á cada uno lo suyo y no tocar lo ajeno.

Empero como se ha de evitar tan impío error,

*ligione non distinguere solum, sed penitus seiungere ac separare, nihil ut esse utrique commune velint, nec quicquam ad alteram ab altera influere putent oportere. Hi profecto non multum ab iis distant, qui civitatem constitui administrarique malunt, amoto cunctarum procreatore dominoque rerum Deo: ac tanto deterius errant, quod rempublicam uberrimo utilitatum fonte temere prohibent. Nam ubi religio tollatur, vacillare necesse est illorum stabilitatem principiorum, in quibus salus publica maxime nititur, quaeque vim a religione capiunt plurimam, cuiusmodi potissimum sunt, iuste moderateque imperare, propter conscientiam officii subesse, domitas habere virtute cupiditates, suum cuique reddere, aliena non tangere.*

Verum sicut iste tam impius declinandus est error,

así tambien se ha de huir la equivocada opinion de los que mezclan y como identifican la religion con algun partido político, hasta el punto de tener poco menos que por separados del catolicismo á los que pertenecen á otro partido. Esto en verdad es meter malamente los bandos en el augusto campo de la religion, querer romper la concordia fraterna y abrir la puerta á una funesta multitud de inconvenientes.—Por tanto lo religioso y lo civil, como se diferencian por su género y naturaleza, así tambien es justo que se distingan en nuestro juicio y estimacion. Porque las cosas civiles, por más honestas é importantes que sean, miradas en sí, no traspasan los limites de esta vida que vivimos en la tierra. Mas por el contrario, la religion, que nació de Dios y todo lo refiere á Dios, se levanta más arriba y llega hasta el cielo. Pues esto es lo que ella quiere, esto lo que pre-

*sic etiam fugienda illorum opinio praepostera, qui religionem cum aliqua parte civili permiscunt ac velut in unum confundunt, usque adeo, ut eos, qui sicut ex altera parte, prope descivisse a catholico nomine decernant. Hoc quidem est factiones politicas in augustum religionis campum perperam compellere: fraternam concordiam velle dirimere, funestaeque incommodorum multitudini aditum ianuamque patefacere.— Igitur oportet rem sacram remque civilem, quae sunt genere naturae distincta, etiam opinione iudicioque secernere. Nam hoc genus de rebus civilibus, quantumvis honestum et grave, si spectetur in se, vitae huius, quae in terris degitur, fines nequaquam praetergreditur. Contra vero religio, nata Deo et ad Deum referens omnia, altius se pandit*

tende, empapar el alma, que es la parte más preciada del hombre, en el conocimiento y amor de Dios, y conducir seguramente al género humano á la ciudad futura, en busca de la cual vamos caminando. Por lo cual es justo que se mire como de un órden más elevado la religion y cuanto de un modo especial se liga con ella. De donde se sigue que ella, siendo como es, el mayor de los bienes, debe quedar salva en medio de las mudanzas de las cosas humanas y de los mismos trastornos de las naciones, ya que abraza todos los espacios de tiempos y lugares. Y los partidarios de bandos contrarios, por más que disientan en lo demás, en esto conviene que estén de acuerdo, en que es preciso salvar los intereses católicos en la nacion, Y á esta empresa noble y necesaria, como unidos en santa alianza, deben con empeño aplicarse todos cuantos se precian del nombre de católicos,

---

caelumque contingit. Hoc enim illa vult, hoc petit, animam, quae pars est hominis praestantissima, notitia et amore Dei imbuere, totumque genus humanum ad futuram civitatem, quam inquirimus, tuto perducere. Quapropter religionem, et quidquid est singulari quodam vinculo cum religione colligatum, rectum est superioris ordinis esse ducere. Ex quo consequitur, eam, ut est summum bonum, in varietate rerum humanarum atque in ipsis commutationibus civitatum debere integram permanere: omnia enim et temporum et locorum intervalla complectitur. Fautoresque contrariarum partium, cetera dissentientes, in hoc oportet universi conveniant, rem catholicam in civitate salvam esse oportere. Et ad istud nobile necessariumque propositum, quoque amant catholicum nomen

haciendo callar por un momento los pareceres diversos en punto á política, los cuales por otra parte se pueden sostener en su lugar honesta y legitimamente. Porque la Iglesia no condena las parcialidades de este género, con tal que no estén reñidas con la religion y la justicia; sino que, lejos de todo ruido de contiendas, sigue trabajando para utilidad comun y amando con afecto de madre á los hombres todos, si bien con más especialidad á aquellos que más se distinguieren por su fé y su piedad.

El fundamento de esta concordia es en la sociedad cristiana el mismo que en toda república bien establecida: á saber, la obediencia á la potestad legítima, que ora mandando, ora prohibiendo, ora rigiendo, hace unánimes y concordés los ánimos diferentes de los hombres. En lo cual no hacemos más que recordar cosas sabidas y averiguadas de

---

debent velut foedere icto studiose incumbere, silere paullisper iussis diversis de caussa politica sententiis, quas tamen suo loco honeste legitimeque tueri licet. Huius enim generis studia, modo ne religioni vel iustitiae repugnent, Ecclesia minime damnat; sed procul omni concertationum strepitu, pergit operam suam in communem afferre utilitatem, hominesque cunctos materna caritate diligere, eos tamen praecipue, quorum fides pietasque constiterit maior.

Concordiae vero quam diximus, idem est in re christiana, atque in omni bene constituta republica fundamentum: nimirum obtemperatio legitimae potestati, quae iubendo, vetando, regendo, varios hominum animos concordés et congruentes efficit. Quam ad rem nota omnibus atque explo-